

El Centro José Guerrero acoge la exposición de Rubén Guerrero ‘Supergráfico’

El proyecto ofrece un recorrido profundo por las motivaciones y preocupaciones del creador en torno al conflicto constante entre imagen y pintura

viernes 30 de enero 2026



La diputada de Cultura y Educación, Pilar Caracuel, ha presentado la exposición ‘Supergráfico’ junto al artista Rubén Guerrero, autor de la misma, el director del Centro José Guerrero, Paco Baena, y el comisario de la muestra, Sema D’Acosta. El proyecto ofrece un recorrido profundo por las motivaciones y preocupaciones del creador en torno al conflicto constante entre imagen y pintura, una tensión entre lo que vemos o pensamos y su representación que define su trayectoria artística.

La diputada de Cultura y Educación, Pilar Caracuel, ha destacado que “el Centro José Guerrero vuelve a situarse como un espacio de referencia para la creación contemporánea, acogiendo proyectos que no solo muestran obras, sino que invitan al público a reflexionar sobre los propios límites del lenguaje artístico y sobre cómo se construye una imagen”.

Además, Caracuel ha subrayado que “con ‘Supergráfico’, la Diputación de Granada reafirma su compromiso con el apoyo a artistas de primer nivel y con una programación cultural de calidad, accesible y rigurosa, que contribuye a fortalecer el papel de la provincia como punto de encuentro para el pensamiento, la creación y el arte contemporáneo”.

Sobre el autor y su obra

Considerado uno de los autores más destacados de su generación en España, Rubén Guerrero propone en esta muestra una aproximación singular a su proceso de trabajo. El recorrido expositivo se inicia con una serie de contundentes obras de gran formato y culmina desvelando el modo en que el artista logra fijar determinados conceptos pictóricos a partir de maquetas construidas por él mismo. De personalidad cartesiana, su pintura nace del deseo y la curiosidad más que de la premeditación, entendiendo el acto pictórico como un proceso orgánico e imprevisible en el que se conjugan intuición y control.

El proyecto se centra mayoritariamente en obras realizadas en los últimos cinco años, aunque incluye algunas piezas anteriores a la pandemia. En ellas, Guerrero continúa investigando las posibilidades de la pintura como un lenguaje elástico y en permanente cuestionamiento, incorporando aportaciones significativas respecto a planteamientos previos. Destaca especialmente la aparición de una nueva serie más abstracta y esquemática, relacionada con diagramas de movimiento vinculados, en muchos casos, a la actividad en su estudio, que amplían y enriquecen su vocabulario artístico.

La muestra pone en diálogo obras muy elaboradas con otras de carácter más directo y poco enfatizado, generando una energía fructífera basada en voces contrapuestas. El artista se mueve con comodidad entre ambos extremos, entendidos como aproximaciones complementarias que equilibran opciones minimalistas y fluidas con otras más laboriosas. Las obras de mayor formato poseen un marcado tono escenográfico y persiguen la abstracción desde la figuración, mientras que los diagramas parten de la abstracción para dirigirse hacia lo real y concreto.

Desde una perspectiva semiótica, el trabajo de Rubén Guerrero recurre a signos despojados de asociaciones previas, que se presentan como grafemas o significantes de un alfabeto inexistente. Estos elementos, similares a letras, cruces o marcas, se sitúan en un espacio ambiguo entre lo bidimensional y lo tridimensional, generando una percepción extrañada y atrapante para el espectador. En conjunto, su práctica artística constituye una investigación continua sobre los fundamentos de la pintura y sus recursos gramaticales, consolidándolo como una de las figuras con mayor proyección del panorama artístico actual.